

XXV CONGRESO NACIONAL Y V INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES: Integridad y Equidad Electoral en América Latina

Mesa: Derechos políticos, procesos e integridad electoral en América Latina

REFORMA ELECTORAL EN COLOMBIA:

El caso del Movimiento Político MIRA

Abstract

Se analizan los principios de equidad e integridad electoral en el sistema del país, a partir del caso del Movimiento Político MIRA, en Colombia, y se propone reformas electorales.

En Colombia es necesario conjugar tres tipos de reformas electorales, para avanzar hacia la integridad del sistema.

En primer lugar, se requieren cambios en lo constitucional, para ajustar los mecanismos de conformación de los organismos electorales, y dar lugar a que su escogencia sea meritocrática. Del mismo modo, se hace necesario aumentar restricciones a la permanencia en los cargos de dirección de las autoridades electorales, con el fin de garantizar la independencia, respecto a las ramas del poder público.

A nivel legislativo, específicamente en la categoría de las leyes estatutarias, se requiere que el sistema se ajuste, para permitir que los votos realmente sean escrutados, y por ende predomine la voluntad del votante y la verdad electoral. El actual sistema electoral está diseñado para limitar esa verificación de la voluntad popular, por lo cual se hace urgente y esencial esta reforma.

Finalmente, es imprescindible ajustar la regulación a nivel sancionatorio, por cuanto la magnitud y gravedad de las conductas en contra del sistema electoral, requieren que se adopten medidas de última ratio. De allí, que dentro de las reformas sea necesario el incremento de penas para todo tipo de fraude electoral y se haga necesario crear nuevos tipos penales, para evitar comportamientos que restringen la libertad de los sufragantes o que faciliten el uso de recursos públicos para favorecer a ciertos intereses que participan en las contiendas democráticas.

Introducción

Los derechos políticos se concretan, en gran medida, en los procesos electorales y estos últimos muestran que tanta integridad y equidad posee un sistema electoral.

La reflexión sobre los derechos políticos ligados a los procesos electorales y la integridad electoral no es entonces solamente abstracta o teórica, sino que pueden evaluarse especialmente con casos concreto. Ese es justamente el objetivo de esta ponencia, que expone el caso del Movimiento Político MIRA, en Colombia, y a partir de él detecta restricciones de equidad e integridad electoral en el sistema del país, y propone reformas electorales.

1. El caso del Movimiento Político MIRA

El Movimiento Político MIRA fue creado en el año 2000. Cuenta, por definición, con un carácter independiente, no vinculado a coaliciones electorales con ningún otro partido, incluidos los mayoritarios o tradicionales.

Su origen se dio en una época en la que el pluralismo político defendido por la Constitución Nacional de 1991, auspició la creación de muchas organizaciones. Ese fomento del pluralismo como un valor constitucional y concretamente electoral, fue tergiversado por algunas personas y organizaciones al punto que llegaron a existir más de 85 partidos o movimientos políticos, que fomentaban intereses particulares o individuales, antes que idearios y proyectos con alcance colectivo y social.

La tergiversación de los derechos de participación pluralista, condujeron a que en el año 2003 se creara el umbral electoral, con la intención de lograr partidos serios. Con la aprobación de la Reforma electoral de 2003 (Acto Legislativo 01 de 2003) se exigió a los partidos y movimientos políticos, que para conservar su personería jurídica y acceder a las Corporaciones Públicas de elección popular, debían superar un umbral del 2%. Esa condición fue cumplida por el Movimiento MIRA, que se sostuvo en la escena política con otros 15 partidos.

La reforma de 2003, que con razón buscaba contribuir a la consolidación de partidos políticos serios, representativos del interés general, se profundizó en el año 2009, cuando una nueva reforma electoral incrementó el umbral electoral al 3%. Pero para entonces la finalidad no era ya garantizar la solidez de las organizaciones políticas, sino reducir el número de organizaciones que puedan participar de los procesos electorales y políticos en general. El aumento del umbral se tornó así en una senda de supervivencia para las minorías que como el Movimiento Político MIRA, conciben e implementan un proyecto político colectivo.

Desde entonces, MIRA creció en el apoyo popular y ha mantenido su personería jurídica, pero se ha visto sometida a restricciones de sus derechos y a violaciones de los mismos durante los procesos electorales, especialmente las elecciones a Congreso de los años 2010 y 2014.

En las elecciones al Congreso de 2010, con un umbral de transición del 2%, el Movimiento Político MIRA obtuvo más de 300.000 votos inicialmente, alcanzando dos curules al Senado y una a la Cámara de Representantes. Sin embargo, en el desarrollo del proceso de escrutinios a nivel nacional, y con una fuerte estrategia de defensa el voto en las Comisiones Escrutadoras, se recuperaron cerca de 30 mil votos, que permitieron alcanzar el tercer escaño para el Senado.

Para las elecciones al Congreso de la República del año 2014, se aplicó el umbral del 3%, la supervivencia de los partidos y movimientos dependerían de alcanzar mínimo ese mínimo de los votos (alrededor de 450 mil votos). Los que no superaron ese umbral, simplemente desaparecen.

El 9 de marzo de 2014 se realizaron las elecciones al Congreso de la República para el periodo 2014 – 2018. El Movimiento Político MIRA postuló candidatos mediante listas a Senado y a Cámara de Representantes, sin embargo, no postuló listas ni candidatos al Parlamento Andino.

Durante el desarrollo del proceso electoral se presentaron diferentes irregularidades que dejaron como consecuencia la pérdida de las tres (3) curules en el Senado de la República del Movimiento MIRA con 326.943 votos (2.28%), y en el caso de la Cámara de Representantes se conservó la curul por Bogotá, y se obtuvieron dos adicionales (Valle del Cauca, y Exterior) con 411.800 votos (2.87%). Gracias a esta votación por sus listas de Cámara conservó la personería jurídica, pero quedó al margen del Senado de la República.

Adicionalmente, la diferencia de votación a favor de MIRA, entre Senado y Cámara, mayor al 20.92%, resultó inexplicable, por cuanto por la identidad ideológica y programática de sus miembros el total de las votaciones a las distintas corporaciones es siempre muy próxima. Por ejemplo, la votación obtenida por el Movimiento Político MIRA para el año 2006 en Cámara (234.440 votos) y Senado (230.268 votos) tuvo apenas una diferencia de 1,78%; y en el año 2010 en Cámara logró 328.832 votos y en Senado 324.232 votos, con una diferencia de 1,40%.

Al indagar por las razones de esas diferencias, el caso de Mira se vuelve revelador acerca de las deficiencias de los sistemas electorales en la garantía de la equidad y la transparencia, específicamente porque se presentaron tres fraudes plenamente detectados por el Movimiento: uno físico, uno electrónico o de los sistemas de información y otro a decisiones judiciales que procuraron proteger la verdad electoral de la elección del Congreso en el año 2014.

Fraude físico; Marca Reflejo en los tarjetones

Durante las votaciones, en cientos de puestos, la Registraduría Nacional del Estado Civil, por conducto de sus delegados y jurados, le proveyó los plumones para cubículos de votación a los sufragantes, con la finalidad de que efectuaran el registro de su elección en el tarjetón, adhiriéndolos a los cubículos o entregándolos a cada votante.

Los marcadores no eran de secado rápido y por la calidad del papel en el que fueron impresos los tarjetones de Senado, podía tomar un tiempo superior al del pliegue del tarjetón para que la sustancia se secara sin que se produjese una transferencia de tinta.

En el caso del tarjetón de Senado, al Movimiento Político MIRA le correspondió una casilla de votación, con lista no preferente, que al plegar el tarjetón coincidía con el voto en blanco. Al doblar la tarjeta electoral para depositarla en la urna, la seña realizada por el elector, generaba una mancha o transferencia de tinta en la casilla del voto en blanco

Debido a esta situación se anularon miles de votos que habían sido depositados a favor del Movimiento, y se presentó como constante que surgiera una diferencia entre la votación obtenida por MIRA en la Cámara de Representantes y en el Senado de la República, que superaba el 10%, en más de cincuenta y cuatro mil quinientas (54.559) mesas.

La transferencia de tinta y la marca reflejo fue analizada técnicamente, por peritos expertos que certificaron que fue el marcador suministrado por la organización electoral, específicamente la Registraduría, el que generó la multimarca, y por ende, la anulación de los votos del Movimiento.

Fraude electrónico o al sistema de escrutinios:

Antes de las elecciones, el Movimiento Político MIRA y los demás partidos políticos, no tuvieron de la Registraduría una prueba previa del sistema informático de escrutinios. Entre otras razones porque el contrato que definió el sistema de información se celebró apenas un día antes del certamen democrático.

En cuanto a otros sistemas, Se intentaron 2 simulacros del software el 1 y el 6 de marzo, pero no llegaron a término por fallas y deficiencias técnicas.

Ya durante el ejercicio escrutador y en verificaciones posteriores realizadas por el Movimiento Político MIRA, se encontró, en una prueba aleatoria y no de la

totalidad de las mesas de votación, que en más de 7500 mesas aparecieron cambios o diferencias injustificadas entre la votación del escrutinio de mesa consignada por los jurados el día de la votación y la registrada por los escrutadores con posterioridad, sin que existiera justificación para esos cambios, porque las mesas con datos alterados no se recomptaron nunca.

Fraude a decisiones judiciales

Para impedir la lesión de los derechos fundamentales, el Movimiento Político MIRA interpuso una acción de tutela o amparo, en contra de la Registraduría Nacional del Estado Civil y el Consejo Nacional Electoral, el 11 de abril de 2014.

En la sentencia de segunda instancia, emitida el 11 de Junio de 2014, se amparó el derecho del Movimiento y se ordenó al Consejo Nacional Electoral que en el término de 20 días hábiles, efectuara el recuento de más de 13.000 mesas en las que la diferencia de votación obtenida por el Movimiento Político MIRA, en sus listas de Cámara y Senado era, entre sí, del diez por ciento (10%) o superior. La misma sentencia ordenó que la Registraduría Nacional del Estado Civil prestara su colaboración para la realización del recuento. El fallo buscaba que se corrigiera la anulación indebida de votos de MIRA para sus listas del Senado de la República.

En virtud de la orden impartida por el Consejo Nacional Electoral, la Registraduría Nacional del Estado Civil inició el recuento en el cual se encontraron las siguientes irregularidades:

- 12.191 mesas fueron recomptadas por la Registraduría Nacional del estado Civil y no por el Consejo Nacional electoral como lo ordenó la demanda.
- En 652 mesas no se encontraron físicamente los votos, hechos ocurridos en los Departamentos de Antioquia, Atlántico, Caquetá, Cesar, Chocó, Córdoba, Cundinamarca, Huila, Magdalena, Risaralda, Putumayo y Valle del Cauca, con 183.431 votos.
- En 1.741 mesas no se efectuó el recuento sobre todos los votos sino, sobre los que previamente ya se habían calificado como asignados a Mira (Se presentaron casos en los departamentos de Antioquia, Arauca, Boyacá, Caquetá, Chocó, Cesar Casanare, Cauca, Córdoba, Huila, Nariño, Santander, San Andrés y Tolima)

El Consejo Nacional Electoral de entonces, pues a la fecha ha sido casi totalmente recompuesto, no obstante haber conocido las múltiples irregularidades no las corrigió y profirió un acto de elección del Senado de la República sin haber dado estricto cumplimiento al fallo de tutela, y, por ende, alejándose de la verdad electoral

El cúmulo de fraudes ya enunciados y la consecuente imposibilidad de que se respetaran los derechos y se asignará representación en el Senado al Movimiento MIRA, obligó a esa organización religiosa a que El 29 de agosto de 2014, en la Sección Quinta del Consejo de Estado, radicara una demanda de nulidad de la declaratoria de elección del actual Senado de la República.

La demanda está compuesta por más de 130.000 folios, que en su mayoría son pruebas de las irregularidades cometidas en las votaciones, escrutinios y registros de los sistemas de información electoral. Se dirige en contra de más de 137 actos administrativos, definitivos y de trámite, emitidos en su mayoría por el Consejo Nacional Electoral, otros por algunas comisiones escrutadoras y otros por la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Las correcciones que se piden en la demanda implican la modificación de los resultados electorales del Senado de la República, del cociente electoral y del umbral y la consecuente asignación de curules a MIRA.

Las principales irregularidades demandadas son:

- Cambios injustificados en registros de la votación, que aparecieron inexplicablemente durante el trámite de los escrutinios y que el Consejo Nacional Electoral, a pesar de haber tenido la oportunidad para corregirlos, jamás lo hizo.
- Mesas que se computaron, pero sobre las cuales posteriormente se comprobó que había desaparecido el material electoral que aparentemente las había integrado.
- Mesas que se recontaron, se encontraron errores en sus resultados, pero los cambios solamente se registraron parcialmente, por lo que los datos que se incorporaron no correspondían a la verdad electoral.
- Mesas que se manipularon, perdiendo su cadena de custodia, y de las que se registraron datos que no correspondían.
- Manipulaciones del software de escrutinio en comisiones escrutadoras.

Todas estas causales de nulidad afectan más de 13.613 mesas con inconsistencias numéricas en registros, lo cual perjudicó directamente al Movimiento Político MIRA. Adicionalmente, se demandan los datos de más de 27.000 mesas en las que MIRA tuvo diferencias del diez por ciento o más entre su votación de Senado y Cámara, lo cual obedeció, en su gran mayoría, como quedó demostrado en un proceso de tutela, a la anulación injustificada de miles de votos, causada por el plumón que suministró la Registraduría y que por su secado tardío generaba marcas simultáneas en los tarjetones.

2. Restricciones de equidad e integridad electoral en el sistema colombiano

El caso de MIRA pone de presente vulneraciones concretas a la integridad electoral, como se explicó con los fraudes descritos. Adicionalmente, la exclusión como minoría es puesta en evidencia, al encontrar la conjugación del incremento del umbral y del fraude, como un mecanismo que reduce la equidad electoral en el contexto colombiano.

La combinación de reglas restrictivas con prácticas fraudulentas, pone en desventaja a las organizaciones políticas minoritarias, ya que castigan y eliminan la competencia política, pues no solamente deben luchar por no desaparecer como organización mediante la legítima superación del umbral, sino que deben cuidar el no ser víctimas o afectados con el juego ilegal que distorsiona y reduce sus resultados.

En Colombia el principio de participación democrática, al que debemos aspirar como ejemplo de integridad electoral, no solo se expresa con un sistema de toma de decisiones, sino que también debe alcanzar “un modelo de comportamiento social y político, fundamentado en los principios del pluralismo, la tolerancia. El concepto de democracia participativa no comprende simplemente la consagración de mecanismos para que los ciudadanos tomen decisiones en referendos, consultas populares, revocación del mandato de quienes han sido elegidos, sino que implica adicionalmente que el ciudadano puede participar permanentemente en los procesos decisorios que incidirán significativamente en el rumbo de su vida. Se busca así fortalecer los canales de representación, democratizarlos y promover un pluralismo más equilibrado y menos desigual”¹

Respecto al concepto de equidad, compartimos que se le atribuya el sentido de que exista un mínimo de condiciones de igualdad que facilitan la competencia pero sin tergiversar ni la fuerza electoral de los competidores, ni alterar el peso de la voluntad del electorado. La equidad es una forma de justicia que combina los elementos de igualdad y proporcionalidad y atiende a las circunstancias particulares del contexto.”²

Asimismo, “La equidad en el proceso electoral como condición de legitimidad de las elecciones y como fundamento de legitimación de la democracia, permite lecturas desde variados puntos de vista ya que afecta a todos los actores

¹ Corte Constitucional, SENTENCIA C-585/95

²Sobre la equidad electoral: dos miradas, Delia M. Ferreira Rubio.
<http://www.corteidh.or.cr/tablas/r32307.pdf>

involucrados en el proceso y se refleja en las condiciones de ejercicio del gobierno, así como en las condiciones de vida de la sociedad”³

De no alcanzarse en la práctica esas cualidades electorales, se mantendrá la vulneración de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que En su artículo. 21. Apartado 3 señala que: “La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto”

De igual manera, se desconoce el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Político. Artículo 25. Apartado b el cual establece que: “Todos los ciudadanos gozarán, sin ninguna de las distinciones mencionadas en el artículo 2, y sin restricciones indebidas, de los siguientes derechos y oportunidades: b) Votar y ser elegidos en elecciones periódicas, auténticas, realizadas por sufragio universal e igual y por voto secreto que garantice la libre expresión de la voluntad de los electores.

Asimismo, en un contexto como el colombiano, que procura alcanzar un acuerdo negociado al conflicto armado y avanzar hacia la paz, se requiere garantizar condiciones básicas del sistema electoral, como la explicada en la Declaración de Principios para la Observación Internacional de Elecciones, suscrito entre otros organismos por la OAS, la cual indica:

Las elecciones democráticas auténticas son una expresión de la soberanía, que pertenece al pueblo de un país, la libre expresión de cuya voluntad constituye la base de la autoridad y la legitimidad del gobierno. Los derechos de los ciudadanos a votar y a ser elegidos en elecciones democráticas auténticas celebradas periódicamente son derechos humanos internacionalmente reconocidos. Las elecciones democráticas auténticas sirven para resolver pacíficamente la competencia por el poder político dentro de un país y consiguientemente son fundamentales para el mantenimiento de la paz y la estabilidad. Cuando los gobiernos son legitimados mediante elecciones democráticas auténticas, se reduce la posibilidad de que surjan desafíos no democráticos al poder.

Organizaciones de la sociedad civil colombiana, expertas en materia electoral, como la Misión de Observación Electoral⁴, luego de evaluar el caso de MIRA, han insistido en la necesidad de asegurar integridad y equidad electoral, al decir:

³ Ibíd.

⁴ “Realiza una observación electoral técnicamente rigurosa a través de instrumentos de medición de “calidad de elecciones”, que han sido contruidos bajo la asistencia técnica del Centro de

“La MOE hace un llamado para no escatimar esfuerzos que garanticen a las agrupaciones políticas conformidad con los resultados electorales dentro de los cauces legales. La mayor prenda de garantía para el fortalecimiento de la democracia colombiana es que los actores que participan del proceso electoral tengan confianza en el sistema, siendo las autoridades electorales las primeras llamadas a garantizar el respeto de las reglas electorales.”⁵

Esos dos retos de la integridad y la equidad electoral se hacen más urgentes cuando se constata que en la práctica, mínimas condiciones de transparencia e igualdad política no se respetan, como se expuso para el caso del Movimiento Político MIRA. No obstante, para que esos valores se apliquen, es necesario que además de las actuaciones correctivas en el marco de los sistemas electorales vigentes, se intenten reformas constitucionales y legislativas, como las que se explican en el aparte siguiente.

3. Propuestas de reforma electoral

Frente a las diferentes irregularidades que se han presentado en los pasados procesos electorales, el Movimiento Político MIRA, a través de sus representantes a la Cámara formuló tres iniciativas de reforma al Sistema Electoral.

La primera es una propuesta de reforma constitucional al capítulo de la organización electoral; la segunda, un proyecto de ley estatutaria, modifica el código electoral y otras normas electorales; finalmente, formuló un proyecto de reforma al código penal, para combatir la corrupción electoral.

A continuación se enuncia cada una de las iniciativas mencionadas:

- Proyecto de Ley No 31 de 2014 “Por medio de la cual se incrementan las sanciones penales contra la corrupción electoral y se dictan otras disposiciones. [Corrupción electoral]”
- Proyecto de Acto Legislativo No 15 de 2014 “Por medio del cual se reforman los artículos 264, 265 y 266 de la Constitución Política de Colombia. [Consejo Nacional Electoral]”

- Proyecto de ley estatutaria el 053 de 2014 “Por medio de la cual se reforma el Código Electoral, la Ley 1437 de 2011, la Ley 996 de 2005, y la Ley 130 de 1994 y se dictan otras disposiciones”

Los principales puntos de estas reformas son los siguientes:

De la puerta giratoria y la influencia política al mérito

El proyecto de acto legislativo propone que los miembros del Consejo Nacional Electoral pasen de ser electos por el Congreso, previa postulación de partidos o movimientos políticos, como sucede hoy, a ser escogidos por un concurso de méritos a cargo de la Contraloría, la Procuraduría y la Defensoría del Pueblo.

La iniciativa también prohíbe explícitamente la reelección o re escogencia de los Magistrados del Consejo Nacional Electoral y del Registrador, quienes solamente podrán cumplir un periodo de cuatro años.

Reasignación de funciones electorales: Equilibrio entre el Consejo Nacional Electoral y la Registraduría

La propuesta de reforma constitucional le quita a la Registraduría toda función con respecto a los escrutinios, los cuales quedarían, en todos sus niveles, a cargo del Consejo Nacional electoral, exclusivamente.

Incluso las funciones secretariales serán ejercidas por una secretaría general del CNE, cuyo titular será también escogido mediante concurso de méritos.

La iniciativa también ordena que el CNE sea tratado como una sección autónoma del presupuesto de la Nación, no dependiente de la Registraduría, como sucede en la actualidad.

Sistema electoral para abrir las mesas

El actual sistema electoral está diseñado para que el escrutinio no lo sea, pues durante su desarrollo la última opción es abrir las mesas, lo cual favorece el fraude físico y de los sistemas de información, porque lo esconde y legitima.

La propuesta de reforma constitucional y la de ley estatutaria, ordenan el recuento incondicional de las mesas, mediando como único requisito que así lo soliciten los testigos, candidatos o apoderados de los movimientos o partidos políticos.

Las iniciativas también precisan que la facultad de revisión del CNE no tendrá restricciones por asuntos que hayan sido estudiados en instancias escrutadoras

previas ni por ninguna otra causa. Así mismo, autoriza al CNE para que utilice todos los medios técnicos, probatorios y legales para garantizar la verdad de los resultados electorales.

La iniciativa de ley estatutaria, autoriza para que se presenten reclamaciones, en cualquier instancia de los escrutinios.

Los votos no se pueden perder

La ley estatutaria y la reforma al Código Penal, prevén deberes de custodia de todo el material electoral, incluidos los tarjetones, por un lapso mínimo de cinco años.

La pérdida de ese material, acarreará sanciones disciplinarias de destitución e inhabilidad general mínima de diez años, y penales, que pueden llegar hasta la prisión de 9 a 20 años (nuevo delito: pérdida de material electoral).

No más fraude en los sistemas de información electoral

Hoy una de las modalidades de fraude más graves y efectivas, es la modificación de las cifras en los sistemas de información electoral, sin ninguna correspondencia con los votos realmente depositados en las urnas.

Para las elecciones del Congreso 2014, la Registraduría no contrató interventoría de los sistemas de información y la supervisión estuvo a cargo de un funcionario, lo cual impide un control suficiente para evitar el fraude.

Ese fraude electrónico se ataca en las iniciativas, con la orden de garantizar, sin excepción, la auditoría e interventoría de los sistemas de información, por parte de organismos externos a la organización electoral.

Adicionalmente, se aumenta la pena por alteración de resultados electorales, de 9 a 20 años, pues ésta es hoy de 2 a 5 años.

Se aumenta la pena por compra de votos.

La pena por corrupción al sufragante, que hoy va de 3 a 5 años, se aumenta de 9 a 20 años, para asegurar que no sea excarcelable.

Además se penaliza la exigencia del voto como condicionamiento para la celebración de contratos, la prórroga de los mismos, o el acceso a bienes, servicios, o subsidios del Estado, con penas que irán de 9 a 20 años.

No más funcionarios haciendo política

El proyecto de la ley estatutaria prohíbe y la ley anticorrupción electoral penaliza que funcionarios públicos se desvinculen de sus cargos para ir inmediatamente a hacer campaña política. Solamente podrán hacerlo luego de transcurridos cuatro meses desde su desvinculación y, en ningún caso, podrán utilizar las gestiones, logros y metas del cargo, para fines electorales.

Para este nuevo delito la pena de prisión irá de 4 a 7 años.

Es de destacar que otras iniciativas que empiezan a hacer curso en el Congreso, buenas a la autoría de MIRA, como la de definir el voto obligatorio o revisar nuevamente el umbral, sin generar reglas especiales para las minorías, podrían constituirse en lesiones adicionales de la integridad y de la equidad electoral.

Conclusión

Desde las normas internacionales, hasta las que se construyan en cada país, están convocadas a fijarse en los casos concretos con el fin de cualificar el marco jurídico, pero sobre todo la práctica electoral como única capaz de asegurar los principios democráticos y de caracterizar nuestra realidad electoral con la integridad y la equidad.

Bibliografía

Acto Legislativo 01 de 2003 "Por el cual se adopta una Reforma Política Constitucional y se dictan otras disposiciones".

Acto Legislativo 01 de 2009 "Por el cual se modifican y adicionan unos artículos de la Constitución Política de Colombia"

Corte Constitucional, Sentencia C-585 de 1995

Constitución Política de Colombia, artículo 1 y 108

Congreso Visible, Boletín No 16, enero - marzo 2010 – www.congresovisible.org

Delia M. Ferreira Rubio. Sobre la equidad electoral: dos miradas, <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r32307.pdf>

Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo. 21. Apartado 3.

MIRA 12 Años: Marcando la historia, Movimiento Político MIRA, 2012.

Misión de Observación Electoral - CTA 500 – 501. Informe MOE de irregularidades reportadas por el MIRA, 22 de Agosto del 2014.

Misión de Observación Electoral – MOE- <http://moe.org.co/observacion/que-es>

Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Político. Artículo 25, Apartado b

Registraduría Nacional del Estado Civil – Resultado Congreso y Parlamento Andino, 9 de marzo de 2014, Senado Nacional, Cámara de Representantes.

Universidad colegio mayor nuestra señora del rosario - Facultad de ciencia política y gobierno, “*Estrategias De Marketing Electoral Implementadas Por El Mira Que Han Contribuido A Su Permanencia Como Opción Política En Colombia (2000-2010)*”, 2012